

Libro: **La política exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato**

Alfredo Bruno Bologna y otros

UNR Editora, Rosario, 2010 (488 pp.)

Alejandro Simonoff

Coordinador del Centro de Reflexión en Política Internacional, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

E-mail: asimonoff2000@yahoo.com.ar

La publicación del quinto tomo de la colección sobre política exterior por parte del Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario de la Universidad Nacional de Rosario (CERIR) es un hecho auspicioso.

Este libro es parte no solo de un proyecto de seguimiento y análisis de la política exterior argentina durante dieciséis años, lo que constituye un valor en sí mismo, sino también un testimonio de la evolución de la disciplina en ese lapso.

La tarea no resultó sencilla, pero podemos decir que el CERIR es un ejemplo a imitar por su constancia, su determinación. Y una muestra de una presencia federal de los estudios internacionales que debe ser resaltada, y muchas veces es ignorada desde el centro político del país.

En estos dieciséis años, se pasó del paradigma del realismo periférico a su default, en donde esta colección mantuvo su coherencia bajo la dirección de Alfredo Bruno Bologna.

De todos los volúmenes reseñados por nosotros, este último nos resultó el más cómodo para su lectura. El libro está escrito en el marco de la revitalización de la teoría de la autonomía, y no es para menos: Rosario fue el lugar donde Juan Carlos Puig pensó, presentó y escribió los trazos más importantes de sus aportes a la disciplina.

El artículo de Bologna “La autonomía heterodoxa de la política exterior de Néstor Kirchner” establece el punto de partida y el criterio ordenador del libro: la inserción internacional argentina, bajo esa perspectiva, de las gestiones K. Pero esa adscripción no impide que muchos de los autores realicen una lectura crítica desde ese marco teórico.

Esta Autonomía se manifiesta de manera coherente pero no es unívoca, es plural. Ello se puede observar en los diversos matices presentados en conceptos tales como “uso doméstico de la política exterior”; textos como los de Anabella Busso y Gladys Lechini lo emplean de manera contrastante, poniendo de manifiesto esas diversas formas en las cuales los márgenes de maniobra pueden ser interpretados.

El concepto recorre todo el libro y su forma de tratamiento por los autores permite establecer cruces interesantísimos, ya que está dividido por temas, regiones o países, donde se encuentra una correspondencia notoria, por ejemplo en el caso de los análisis sobre el desendeudamiento y el de la relación con Venezuela, o

las vinculaciones con Estados Unidos y Brasil, o las de este último con el de la institucionalización del Mercosur, etc. O incluso en la caracterización de la relación con Caracas desde un punto de vista pragmático y no ideológico, como algunos cultores del neoconservadurismo y neoliberalismo local gustan identificar, que recorre muchos de los artículos, muestra hasta que punto este trabajo tiene su coherencia.

La existencia de varios capítulos referidos a la cuestión económica (el desendeudamiento, la inversión europea, su comercio), y los artículos más políticos que no se desentienden de esta cuestión, muestran las implicancias de la crisis de 2001 en nuestro relacionamiento externo, como así también su incidencia en las estrategias para el presente y futuro.

Dadas las características de esta reseña no nos extenderemos en un análisis puntual de cada uno de los capítulos que lo componen, ya que excedería los límites que nos hemos impuesto para este trabajo.

Pero a pesar de esta aclaración, resulta evidente que los artículos de los investigadores consagrados como Bologna para el caso de Malvinas, el de Anabella Busso para Estados Unidos, el de Miryam Colacrai para Chile, el de Gladys Lechini para África y el de Marta Cabezas con su trabajo sobre la Inversión Europea conviven perfectamente con los de los jóvenes investigadores.

El rasgo más notable de aquellos textos, como no podía ser de otro modo, son también las propuestas para la investigación que proponen, como por ejemplo, la idea de Miryam Colacrai de analizar una relación bilateral en tres anillos (política exterior tradicional, relaciones de la interdependencia propias del “Estado red” y la diplomacia de los partidos políticos) resulta sumamente interesante para aplicar.

De los noveles investigadores queremos resaltar, a modo de ejemplo, el trabajo de Julieta Cortés y Nicolás Creus por su combinación de un aparato teórico muy bien desarrollado y su aplicación a un caso concreto, como es en este caso la relación con Brasil.

La utilización de conceptos como necesidad y desilusión para caracterizar esta etapa no pueden ajustarse más a la realidad y a la necesidad de conceptualización. Como las necesidades de la crisis llevaron a una aproximación que no fue suficientemente bien explotada, por el carácter fundamentalmente discursivo de la autonomía por parte de los gobiernos y no construyendo a partir de ella instrumentos más eficaces que provean de mayores márgenes de maniobra, llevando a desilusiones en este plano.

Lo mismo podríamos decir del texto sobre la institucionalización del Mercosur, escrito por Hugo Daniel Ramos, el cual puntualiza casi milimétricamente los compromisos entre los Estados Parte y cómo repercuten, y repercutirán en el futuro.

O el caso del investigador invitado, el académico venezolano José Briceño Ruiz quien en su trabajo analiza las relaciones entre su país y el nuestro bajo el criterio del pragmatismo, un justo término, y no la diatriba generalmente ideológica y simplista que estamos acostumbrados a oír sobre esta vinculación.

Para finalizar queremos señalar que es un volumen que cumple con varias funciones, es un material recomendable para la obtención de información sobre los

eventos que atraviesa nuestra política exterior reciente, tiene un criterio pedagógico por su fácil lectura y puede convertirse en un útil manual, pero también aporta elementos para la reflexión sobre ella, aspecto que resulta ineludible. 

